



PRECIOS DE SUSCRICION: MADRID, EN CASA, © 12; PASTORALE, VINTRE, LA REDACCION DIRECTA, 2-4 por correo postal, 30; EXTRANJERO Y ULTRAMAR, 50. | INSTRUCCION, MORALIDAD, RECREO. | OFICINAS DEL PERIODICO: CAJAS, 1, PRINCIPAL, MADRID. Se suscribe en todas las librerías y en la Administracion. Se insertan anuncios y comunicacion.

NUESTROS GRABADOS.

LA VIRGEN, EL NIÑO JESÚS Y SAN JUAN BAUTISTA.

(Cuadro de M. Humbert.)

El cuadro de M. Humbert que hoy publicamos, es uno de los que más llamaron la atención en la penúltima Exposición de Bellas Artes de París. Esta obra revela las grandes cualidades artísticas de su autor, la sobriedad de su estilo, y la buena combinación de los efectos.

La Virgen grave y severa, el Niño Jesús de mirada inteligente, que parece presentir sus futuros combates evangélicos, el precursor que revela en su actitud la fe que le anima: he aquí los personajes del cuadro de M. Humbert.

UNA PÁGINA LITERARIA DE GOUNOD. (1)

(Continuacion.)

Hay espíritus que no son más que mentes; se arroja en ellos cuanto se quiere, pero nada germina; por consiguiente, nada se engrandece. ¿Cómo? No hay, no solamente en la naturaleza, en un bosque, sobre un árbol, ni aun en una misma rama, dos hojas semejantes, y queréis vestir de uniforme al género humano para pasarle más cómodamente revista!

Vuestra vista no confunda una con otra los cien millones de criaturas que componen el género humano, y cuyo señalamiento común consiste en una nariz, dos ojos, una boca y dos orejas, y pretendierais apreciar sus diferencias morales e intelectuales, algo más numerosas y delicadas, bajo la estrecha medida de un juicio de confección! Eso es simplemente el lecho de Procusto ó el tormento del borrego.

Una persona de mucha chispa, me decía: «No se sabe más que aquello que no se ha aprendido.» — Conformes, respondí yo, pero con tal de que se aprenda todo lo que se sabe. El arte es el sentimiento convertido en ciencia; es el elemento espontáneo, confuso, precisándose por la inteligencia. Es, pues, necesario, saber mucho para juzgar, porque es necesario hallarse en estado de hacer abstracción de todo sentimiento personal que es una prevención, y, por tanto, un estorbo; y es preciso al mismo tiempo ser capaz para medir la dosis de saber contenida en una obra. Quien se limite á enseñar que tal cosa le agrada ó desagrada, esa no me enseña nada; expresa, no ya un juicio, sino una sensación, en cuyo caso nada prueba que la suya valga más que la mía.

Por otro lado, en vano será que hacéis argumento sobre argumento; que invoquéis vuestras gramáticas y todos los recursos de vuestra retórica, para demostrar el mérito de una obra desprovista de vida, ó establecer por a más ó que no se acomoda á ninguna de las reglas conocidas y reconocidas. Puedo contestaros por de pronto que esas reglas no son todas las reglas, puesto que el presentimiento de las leyes superiores sospechadas y afirmadas por la intuición del génio, no implica ni constituye, en manera alguna, la violación de las reglas inferiores que vosotros invocáis.

Y puedo añadir como Alceste hablando de Celimena: «Sa grâce est la plus forte!» ó como Inés á las fatigadas demostraciones de Arnolfo:

Horace avec deux mots, en ferait plus que vous.

Cuando la obra inmensa de Beethoven apareció por primera vez en Francia, una multitud de críticos, y aun de músicos, declararon que era un bárbaro que no sabía escribir, siendo necesaria toda la tenacidad de Habeneck para reunir y conservar alrededor de aquel bárbaro que iba á con-

vertirse en bandera, el batallón de músicos que debía ser cuna de la famosa Sociedad de conciertos del Conservatorio.

Girard, el concienzudo é inteligente director de orquesta, que sucedió á Habeneck, me ha contado, que después de los primeros ensayos de las sinfonías de Beethoven por la orquesta del Odeon (que era en esta época un teatro musical), los músicos arrojaron de los atriles las partes de orquesta de la sinfonía Pastoral, gritando con indignación que

aquello no era música. En fin, y gracias á la perseverancia de Habeneck, la educación del público, de los músicos y de los críticos, se llevó á cabo poco á poco, y las ocho primeras sinfonías de Beethoven llegaron á ser aceptadas y reconocidas, al fin, como obras maestras.

«Pero la novena! la sinfonía con coros! ¡Oh! fué una lucha terrible. Un músico célebre me ha dicho: «Es la obra de un músico delirante!» Más tarde se concedió mérito á los tres primeros tiem-

pos; pero el final! El final era imposible, ridículo, una verdadera cafonía!

«Algunos años después tocó en vez á los últimos cuartetos; ¡aquello era ya locura! Y luego, ¡dónde estaba la melodía! ¡No había melodía!

«He saltado la gran palabra. ¡No hay melodía! Venamos; ¡queréis hacer el favor de decirme qué es la melodía! Ni vosotros, ni yo, ni nadie, sabe de ello una palabra. Me diréis: «es cosa que no se explica; que se siente;» pero pareceme que no se siente, ni se explica, porque se negaba ayer á Beethoven la melodía, y ya hoy se le reconoce en todas sus obras.

«Claro es que el arranque melódico de Dalayrac ó de Nicolo, no es el de Beethoven, ni el de Meyerbeer, ni el de Berlioz, ni el de Wagner.

«Y, no obstante, se sigue repitiendo é imprimiendo con seguridad: «No hay melodía». Verdad es que ha sido puesto en duda tratándose del Barbero, de Rossini, con relacion al de Paisiello.

«Estronidad de tal naturaleza resuelve la cuestion. Después de eso, se puede esperar todo.

«Voy á ocuparme de mí mismo; ruego al lector me dispense. Hablar de sí propio es siempre empresa delicada y peligrosa, visto que siendo uno el más íntimo amigo de sí mismo, se corre, sin cesar, el riesgo de tratarse con una benevolencia enteramente particular. Pero como en esta ocasion no se trata sino de citar hechos, no veo razón alguna para no extraer de mis recuerdos personales algunas de aquellas hechas que servirán de apoyo á mi tesis.

«Cuando entregué mi Fausto, en París, en Marzo de 1850, buen número de amigos ó de personas que se interesaban por el éxito de mi obra, creyeron de su deber ponerme en guardia contra varios puntos que debían, en su opinion, comprometer el buen resultado.

Fausto puede ser un gran éxito, me decían; pero, tenga V. cuidado; hay cosas que pueden matar la obra; el acto del jardín, por ejemplo, piense V. en ello! un acto que dura más de una hora, y que pasa desde el principio hasta el fin, entre el amor y la luz de la luna. Todo el auditorio se habrá dormido antes que termine el acto; debería V. hacer muchos cortes. [Y el día de Fausto! ¡y ese cuarteto que es tan largo! ¡Oh! ¡querido maestro, tenga V. mucho cuidado! ¡Y luego, en el acto cuarto, tiene V. la escena de la catedral que es pesada y sin efecto, y la muerte de Valentin, después del terzeto del dueto; negro, negro, negro y sin efecto!

«Confieso que no sabía qué contestar á tan tristes predicciones, sino que no me desanimaban porque tenía una confianza de niño en la emocion que me había dictado aquellas diversas piezas. La representación llegó por fin, y la obra, aunque recibida con cierto favor, no obtuvo, sin embargo, lo que se llama un éxito brillante, evidente; este éxito se puso en duda, y muchos desconfiaron de que fuese durable. Se habló del coro de viejos en la kermess del acto segundo, del coro de soldados del cuarto acto. A propósito de esto, me dijo un colega: «Ya ve V. que puede V. hacer melodía; la hay en esas dos piezas; ¡por qué no la ha puesto V. en las demás!» Un crítico de primo cartel, Scudo, al dar cuenta de la obra, hizo, entre otras, la observacion siguiente: «No diremos nada del quinto acto (el acto de la prision); no existe.» Lo que he citado puede verse en la Revue des Deux Mondes, periódico de distincias alturas este acreditado publicista fulminaba entonces sus sentencias, con una autoridad, que al decir de uno de mis amigos, estaba pendiente de un hilo. El Hilo de la Virgen (Le fil de la Vierge), romanza de que Scudo era autor y que había alcanzado cierta voga.

«Ahora, lector, voy á darles los buenos días y á citar otro ejemplo del que ha sido, no ya objeto, sino testigo.



La Virgen, el Niño Jesús y San Juan Bautista. (Cuadro de M. Humbert.)

(1) Véase nuestro número de ayer.

Cuando Ricardo Wagner vino á París, hacia una decena de años, para tratar de hacer representar ó ejecutar sus obras, la aparición de su *Tannhäuser* en la Grande Opera suscitó una tempestad formidable.

«Profesaba yo entonces, y confieso que profesó aun hoy, una grandísima admiración por ese vasto cerebro y esa poderosa organización de artista.

«En vano decía yo que no pretendía encontrar en Wagner un sol sin manchas; me respondían que era un loco y que yo era otro; y cuando la representación de la obra terminó con gran trabajo en medio de una granizada de silbidos, varios de mis amigos me dijeron con aire burlón y punzante:

«¿Vamos, debe V. estar asístifado; ha sido un gran triunfo, ¿no es verdad?»

«Pero, señores, respondí, dispénsenme ustedes; no confundamos: Vds. llaman á eso una caída, yo lo llamo un motín, y es muy diferente. Permítanme Vds. que les explique para dentro de diez años á la misma obra y el mismo hombre; entonces se quitarán Vds. el sombrero. Causa de esa naturalza no es paga en una noche. ¡Hasta la vista, señores, dentro de diez años!»

«De lo dicho se deduce que, cuando hace diez años, no veía yo en Ricardo Wagner un sol sin manchas, me habrían apedreado por atreverme á compararlo al sol; tal vez me sucediera hoy lo mismo si me atreviera á hablar de manchas.

«Conozco un crítico que ha dicho, á propósito de la música de Wagner, una de las frases más sinceras y honrosas: «Esa música me exaspera, me horripila, y es causa, sin embargo, de que todo lo demás me repugne.» Eso pinta admirablemente la atención de un espíritu dominado, perseguido, acosado por una emoción nueva, repentina, poderosa, violenta, de la que no sabe darse cuenta exacta, pero ante la cual tiene al menos la honradez de abstenerse y de esperar que se haga luz.

«Esta anécdota me sirve de transición natural á las consideraciones siguientes: Los apasionamientos violentos no son siempre, y sobre todo, no son necesariamente los signos precurosos de revoluciones duraderas; sólo por medios contrarios se establece ordinariamente el imperio de la verdad en todo. Por poco que se estudien las obras que han alcanzado una admiración duradera y una reputación incontestada, se comprende que el carácter esencial es la simplicidad, la tranquilidad. En el orden intelectual, tanto como en el moral, lejos de ser la violencia señal de fuerza, es un indicio de debilidad; de ese modo constituye especialmente el carácter de las obras en decadencia, sea en literatura, sea en música, sea en pintura.

«Desde el momento en que una obra os hace aborrecer una obra maestra, tened por seguro que no es obra maestra ó que no pasará dentro de vosotros lo que se requiere para gozar de las obras maestras.

Antonio Peña y Guá.

(Continuad.)

LA ENGINA PARLANTE. (1)

POR JORGE SAND.

(Continuación.)

—Yo vine al mundo, lejos de aquí, y huérfana y pobre como tú. Me crié entre la miseria y los malos tratamientos. Guardé cordos, como tú, y como tú les tuve miedo. También fui, pero al pasar un puente me caí al agua, de donde me sacaron casi muerta. Un médico, á cuya casa fui llevada, me hizo volver á la vida, pero me encontró idiota y sorda y apenas podía hablar.

Me acogió por caridad, y como no era rico, el cura del pueblo hizo una colecta en favor mío y las señoras me dieron ropas, vino, comestibles, todo cuanto me hacía falta. Empezaba á sentirme mejor. ¡Estaba tan bien cuidada! Comía buena carne, bebía vino azucarado; en el invierno tenía fuego en mi cuarto, en fin, vivía como una princesa y el médico estaba tan contento.

—Ya entiendo lo que te dice, murmuraba. En dos ó tres meses ya podía trabajar y ganar honradamente el sustento, y todas las señoras se disputaban el llevarme á su lado.

No me fué difícil, por lo tanto, encontrar acomodo cuando me vi curada, pero no tenía amor al trabajo y no supe dar gusto á mis amos. Yo hubiera querido servir de doncella, pero no sabía coser ni peinar, así que me obligaban á sacar agua del pozo y á pelar las aves, cosas ambas que me disgustaban. Abandoné la casa creyendo mejorar, pero fué peor para mí, porque en todas partes me tachaban de estúpida y perezosa. El médico había muerto. Echada de una y otra casa, después de haber sido tan querida de todo el mundo, me fué preciso abandonar el país, del cual salí lo mismo que había llegado, esto es, pidiendo limosna y en un estado más miserable que antes. Acostumbrada á ciertas comodidades, con lo que me daban apenas podía comer. Juguébaseme demasiado fuerte y saludable para mendigar, y me decían: Anda, y trabaja, gran holgazana, que es una vergüenza á tu edad vagar por los caminos, cuando puedes ganar seis cuartos diarios limpiando los campos de piedras.

Entonces me hice la coja para demostrar que no podía trabajar, pero aun así creyeron que era bastante fuerte para hacer algo, y tuve que recordar el tiempo en que todo el mundo me tenía lástima porque era imbecil. Supe recuperar la apatencia que tenía entonces, y mi costumbre de reñanfuñar en vez de hablar, y tan bien hice mi papel, que los cuartos y los mendragsos volvieron á llover en mi saco. Así vengo viviendo hace cuarenta años, sin que jamás haya dejado de inspirar compasión. Les que no pueden darme dinero, me dan queso, frutas y pan en mayor cantidad de lo que puedo consumir. Con lo que me sobra oro pollos y los llevo al mercado, obteniendo de ellos una buena ganancia. Tengo una casa en un pueblo á donde voy á llevarla. El país es malo, pero no lo son sus habitantes. Allí todos somos mendigos y enfermos, ó que se fingen tales, y cada uno tiene señalada la parte que debe recorrer, sin que ningún otro vaya al mismo paraje en el mismo día. De este modo, cada cual se la busca como puede, pero nadie tan

tieta como yo, porque yo sé hacerme la pobre, y la impedida mejor que nadie.

—La verdad es, dijo Emmi, que jamás hubiera creído á V. capaz de hablar como lo hace.

—Sí, sí, repuso la vieja riendo, tú has querido amedrentarme bajando de la árbol con la cara cubierta para proveerme de pan. Yo hacías el papel de que tenía miedo, pero bien te conocía y me miraba para mis adentros. Este machicho vendrá algún día á *Ouvrieres les Bois*, y no le pasará.

Platicando de este modo Emmi y la vieja, llegaron á Ouvrieres les Bois, que así se llamaba el paraje donde vivía la falsa idiota, y que ya Emmi conocía.

En Ouvrieres les Bois no se veía un alma. Las bestias pacían aquí y allá sin que nadie las vigilara, en un terreno que era toda la propiedad comunal de los habitantes. Una completa falta de limpieza en los caminos cubiertos de lodo que hacían las veces de calles, el hedor que se exhalaba en todas las casas, ropas destrozadas puestas á secar sobre los zarcillos, techos de paja podrida, donde crecían ortigas, un aire de olvido abandonado y de pobreza fingida é voluntaria, todo eso era más que suficiente para provocar el disgusto en el corazón de Emmi, acostumbrado á la vegetación virgen y al puro ambiente del bosque.

Seguía, sin embargo, á la vieja, la cual le hizo entrar en un choza de tierra, que, por su exterior, más parecía un corral de cerdos que una habitación. El interior era diferente. Las paredes estaban cubiertas de paja tejida y la cama tenía colchon y mantas de lana. Había provisiones de varias clases, trigo, tocino, legumbres, frutas, barriles de vino y hasta botellas hechas. De todo había allí y en un cobertizo se veían capones y gallinas bien repletos de pan y salvado.

—Ya ves, dijo la vieja á Emmi, que soy más rica que en tí. Ella me da limosna todas las semanas, y, sin embargo, yo tengo mejores vestidas que ella. ¿Quieres ver mis armarios? Batremos; tú debes tener hambre; te daré de comer como no has comido en tu vida.

En efecto; mientras Emmi contemplaba los armarios, la vieja encendió fuego, sacó de su cesta una cabeza de cebra, la cual guisó, no economizando la sal, ni la manteca rancia, ni las legumbres, verduras, producto de la limosna del día.

Emmi comió con más sorpresa que gusto este guiso indefinible, que la vieja le obligó á rociar con media botella de mal vino. Emmi no lo había bebido nunca y no lo encontró bueno, mas lo bebió sin embargo. La vieja, para darle ejemplo, apuró una botella entera, se emborrachó y empezó á charlar por los lados. Alabóse de que sabía robar mejor aun que mendigar, y llegó su expansión hasta mostrarle un bolso, la cual guardaba bajo una piedra del hogar y contenía monedas de oro de todos los países del siglo. Bien habría allí unos dos mil francos, pero Emmi, que no sabía contar, no apreció en tanto la opulencia de la mendiga.

Cuando le hubo enseñado todo lo que tenía en su casa, la vieja le dijo:

—Creo que ya no pensarás en separarte de mí. Yo necesito un muchacho y si quieres entrar á mi servicio, te nombraré mi heredero.

—Gracias, contestó Emmi; no quiero ser mendigo.

—Bien; robarás para mí.

Emmi sintió impulsos de incomodarse; pero la vieja había hablado de llevarle al día siguiente á Mauvert, donde se verificaba una gran feria, y como él tenía deseos de ver pueblos y buscar donde ganarse la vida honradamente, respondió sin manifestar su disgusto:

—No puedo robar, porque no lo he hecho nunca.

—Mientes, replicó la vieja; tú robabas muy ingeniosamente la casa y las frutas del bosque. ¿Pues que, tú piensas que esas cosas no tienen dueño? ¡No sabes que el que no trabaja no puede vivir á expensas de otros! Hace mucho tiempo que el bosque está casi abandonado. Su dueño era un viejo rico que no se ocupaba en nada, y ni siquiera cuidaba de hacerlo guardar. Pero ahora que el viejo ha muerto, todo eso va á cambiarse, y si te empeñas en meterte como un ratón en los huecos de los árboles, te cogerán por el pescuezo y te llevarán á la cárcel.

—Pero, entonces, dijo Emmi, ¿por qué quieres V. enseñarme á robar para V?

—Porque cuando se sabe robar no lo pillan á uno. Piénsalo bien, es tardó, y tenemos que madrugar para ir á la feria. Voy á arreglarte una cama sobre este sofá; tendrás tu maleta, y por la primera vez, en tu vida, dormirás como un príncipe.

Emmi no se atrevió á resistir. Cuando la vieja no se fingía idiota, había algo de espantoso en su voz y en su mirada. Se acordó y no pudo menos de sorprenderse al encontrarse tan bien, pero á los pocos momentos se admiró de encontrarse muy mal. El colchón de pluma le abrasaba, la manta, la falta de aire, el mal olor, y el vino que había bebido le causaban fiebre. Se levantó diciendo que quería dormir fuera y que se moriría si pasaba la noche allí encerrado.

La vieja roncaba y la puerta estaba atrancada. Emmi tuvo que resignarse á dormir sobre la mesa, echando mucho de menos su lecho de musgo en el buco de la encina.

(Continuad.)

CARTAS PARISIENSES.

LUNES 8 de Noviembre.

Han de saber Vds. que la empresa del teatro de la Porte Saint Martin adelantó ayer con un magnífico banquete la representación núm. 371 de *La vuelta al mundo*.

La fiesta se celebró en el Gran Hotel.

Los Sres. d'Emery y Verne, autores de la obra, y Ritt y Lacrochelle, empresarios del afortunado coliseo, hicieron, como aquí se dice, los honores de la mesa, á la cual llegaron á sentarse todos los actores del teatro, las señoras Ritt, Lacrochelle, Diez-Petit, Patry, Cassanthy, Lacrochelle y Laurenceau, y los periodistas Sres. Fournier, Vito, Urbach, Alfonso Daudet, Monselet, Daubin, Dalpé, Walter y otros cuyos nombres ó no conozco ó no recuerdo en este momento.

No quiero transcribir en este lugar el menú del banquete por no alargar esta carta más de lo conveniente; pero no debo pasar en silencio un plato digno de mención especial.

Este plato se llama *L'elephant du Tour du monde*; el elefante de *La vuelta al mundo*.

«No voyan Vds. á figurarse que los comensales de los Sres. Ritt y Lacrochelle se comieron al pacífico pacíficísimo que durante 371 noches consecutivas ha tomado parte en la representación de *Le tour du monde*. El elefante del banquete era sencillamente un elefante de cartón, colocado majestuosamente sobre un plato de ébano.

Sin embargo, vean Vds. lo que sucedió cuando fué llegada la hora de los postres. Entonces, como es costumbre, quitaron los mozos los platos que adornaban la mesa, y con ellos el elefante de cartón; pero apenas desapareció éste, se presentó otro, quiero decir, el verdadero, el legítimo, el auténtico el de *La vuelta al mundo*.

El animal estaba adornado como para la fiesta. Cubría sus anchos lomos una gualdrapa de terciopelo encarnado, y revelábase en su aspecto la importancia que el mismo daba al insigne honor que se le concedía.

El paguidermo dió gravemente una vuelta á la mesa, conducido por un fiel servidor, recogiendo de pasada todos cuantos pastelillos y demás comestibles estaban al alcance de su trompa.

Que hubo brindis, no hay para qué decirlo. Los inauguró M. Ritt, brindando por la prensa, y el Sr. Fournier le contestó en nombre de los periódicos de París. Luego Monselet recitó unos versos, y luego... no pasó nada más.

Los periodistas se fueron cada uno por su lado, y los actores de la Porte Saint Martin echaron á andar por el Boulevard adelante en dirección á su teatro, donde ya les llamaba lo avanzado de la hora.

No puedo asegurarlo; pero casi estoy por creer que la representación número 373 de *Le tour du monde*, debió abundar en incidentes cómicos. El estado de los actores al salir del banquete daba lugar á todo género de sospechas.

«Recuerdan ustedes aquellas elocuentes páginas de *Los miserables*, en que Victor Hugo nos revela las molestias, injusticias y malos tratamientos de que es víctima Juan Valjean, á causa de su pasaporte amarillo que pregona por do quiera su condición de licenciado de presidio?

M. Buffet, ministro del Interior, ha querido dubitarse en lo posible la situación de tales individuos, y al efecto ha publicado un decreto, por cuya virtud, los que han cumplido sus condenas no tienen el deber ni la necesidad de revelar su pasado histórico. No han menester los licenciados de presidio, de aquí en adelante, sino presentarse en las oficinas de policía, ó en casa de los alcaldes, para que las autoridades ejerzan sobre ellos la necesaria vigilancia. No necesitan como antes informar al público de su condición.

Acaso la obra inmortal del gran poeta francés, ha influido en esta determinación de M. Buffet; de de todos modos la situación en que los sujetos á la vigilancia de las autoridades se encuentran hoy, merece justos elogios, y la prensa los ha tributado unánimemente al ministro del Interior.

El jueves 4, se representó en el teatro del Ambigu un drama nuevo de M. Adolfo Belot; titulado *La Venus de Gordes*.

Este M. Belot se ha hecho célebre por sus novelas del género *roman á rebu* del género *escabroso*. *La mujer de fuego*, *Mademoiselle Grand mi espasa*, *Los misterios de Mendocino* y otras varias novelas, han extendido por todo el mundo la fama de su autor.

Este es natural de la colonia francesa de Guadalupe, y sus apasionados le llaman modesto, tímido y laborioso. La verdad es que Belot ha descubierto el saco de la población parisiense y lo explota á las mil maravillas con esas obras en que el protagonista suelto siempre una parte del cuerpo humano, cuyo nombre solo puede ser pronunciado en alta voz por la ciencia, y eso en latín ó en griego.

La Venus de Gordes fué publicada como novela en el folletín de *El Figaro* hace algunos años.

M. Belot acababa de dar á luz su *Drama de la calle de la Paz*, que ya conocen los lectores de España, y hallábase en Baden, acompañado del propietario de *El Figaro*, M. de Villemassart, y del redactor del mismo diario, M. Woolff, cuando tuvo noticias detalladas de una casa criminal, por demás curiosa, que podía dar asunto, no digo yo á una novela, sino hasta á un tratado de fisiología transcendental.

El Figaro ha publicado una reseña de este proceso, que yo voy á permitirles extractar, para que los curiosos se enteren del género literario á que pertenece *La Venus de Gordes*.

La acción del drama—no del M. Belot, sino del drama real—ocurrió hace tres años, en 1862, en un cortijo situado á poca distancia de Gordes, aldea del Mediodía de Francia.

En dicho cortijo vivían, en paz y en gracia de Dios, el parecer, los esposos Auphan. El marido era un hombre débil, enfermizo y de buen humor. La mujer, sana, robusta, buena moza, morena, de ojos azules, y algo coqueta.

El día 24 de Diciembre de 1861 los dueños del cortijo celebraron con alegre comida el restablecimiento de Auphan, que había padecido una larga enfermedad. Además del convalidado y de su esposa, asistieron al banquete el padre de aquel y un primo de esta. Comieron y bebieron á la *provençale*, y á eso de las siete y media de la tarde el primo de la hermosa Fortunata—que así se llamaba *La Venus de Gordes*—se despidió de sus huéspedes y se encaminó á su casa; pero apenas hubo estado del cortijo, oyó un disparo de arma de fuego y gritos de una persona que pedía socorro. Volvió al cortijo y vió al buen Auphan mortalmente herido, y á sus parientes que, angustiados, le rodeaban.

Pocos momentos después exhalaba el último suspiro.

De las averiguaciones de la justicia, resultó que el asesino no podía ser otro que un traidor en ca-

ballos, llamado Denante, de quien se sospechaba, con razón ó sin ella, que era el amante de la hermosa Fortunata. El chalan fué reducido á prisión, y apenas hubo entrado en la cárcel intentó suicidarse, clavándose un puñal en el vientre. Los dolores de la herida le hicieron declarar lo que antes había callado temerosamente, y acusar en alta voz á la mujer que había sido causa de su perdición.

Esta declaración dió motivo á que se dictara auto de prisión contra Fortunata. Esta lo negó todo, hasta sus relaciones adúlteras con Denante. Cuando éste tuvo noticia de las declaraciones de aquella mujer que le había lanzado al crimen y la abandonaba al castigo de la justicia, entregó al juez las cartas que entre aquella y él habían mediado.

«¿Qué cartas? *El Figaro* las ha publicado; pero yo, francamente, no me atrevo á tanto. Pueden figurar muy bien en unos autos criminales; pero están muy mal en las columnas de un periódico donde todo el mundo puede leerlas. Todo el fuego de una imaginación meridional, todo el ardor de una naturaleza meridional, el desamor y la impudicia llevados al extremo, darán una idea aproximada de las cartas que la sensible Fortunata dirigió al enamorado Denante.

A vuelta de mil frases cariñosas y apasionadas, el objeto principal de las argucias de la *Venus de Gordes*, no es otro que el impulsar á su amigo á quitarle en medio al marido. La mujer, con el prestigio de su hermosura, influye sobre la mente sobrecalentada del hombre, y al cabo éste, cegado por la pasión, alucinado por las promesas de nuevos gozos, arma su brazo con el fusil homicida, y el desventurado Auphan, cuyo único delito consistía en ser de complexion débil y enfermizo, muere á manos de su sustituto.

Los señores comparecieron ante la Audiencia de Vaucluse el día 1.º de Mayo de 1862. Denante estaba ya curado de su herida.

El interrogatorio público es tan edificante como las cartas á que antes me he referido. Copiaré un fragmento de él:

—¿Desde cuando,—preguntó el presidente á Denante,—conoció á la señora Auphan?

—Desde el mes de Enero de 1861.

—¿Cómo empezaron vuestras relaciones?

—Volvíamos cierto día de la feria de Cavailhon.

Fortunata me pidió que la hiciera no lugar en mi carruaje, y yo accedí. Por el camino la dije algunas tonterías, que ella recibió ásfablemente. Dijo-me que á haber sabido las intenciones que yo albergaba respecto á ella, hubiéramos sido amigos mucho tiempo hacía.

El abogado de Denante fundó su defensa en que Fortunata había sido la instigadora de su delincuencia. El abogado de Fortunata fundó la suya en que Denante había sido el que había lanzado en la senda del crimen á su defendida. El tribunal quiso dejar á todos iguales, y condenó á uno y á otro delinquentemente á prisión perpetua.

Denante debe residir hoy en Cayena. La hermosa Fortunata murió física hace pocos años en la cárcel, arrependida de sus crímenes.

Y pregunto yo ahora: ¿Es justo, es humano, que sobre tal asunto no escriba una obra dramática?

«Es justo que se saquen á la escena, no pasiones, sino instintos vergonzosos, que el cerebro, y no el corazón, sea la víscera dramática por excelencia, que la base de la obra eccléiica sea el temperamento y no la inteligencia, que se exhiba en el teatro la imagen del que en aquel mismo instante purga en el presidio sus grandes crímenes?»

En el drama de M. Belot muere hasta el apantador, como suele decirse por ahí, y el público... ¡ah público censuro é ilustrado! silba á rebu.

Ayer falleció una mujer célebre, Mad. Bontoux, dueña de una gran tienda de comestibles en la calle de la Escala.

Tenía más de ochenta años, y permanecía constantemente al frente de su establecimiento, donde ha ganado una fortuna, de tres ó cuatro millones de francos.

Trataba con pocos miramientos á sus numerosos parroquianos y vendía á precios fabulosos sus mercancías.

Contábanse de ella muchas anécdotas. Tenía mucho la miseria, y no pagaba nunca al médico que la visitaba en sus enfermedades. «Mientras le daba dinero,—decía,—me cuidará por temor de perder con mi muerte sus honorarios.»

Este oficio es erróneo, como cualquiera comprenderá, al saber que los herederos de la señora Bontoux se disponen á abonar una razonable cantidad al médico por sus visitas desde el año 40 hasta la fecha.

Pasando como la difunta, se llegaría á sospechar si el médico ha acelerado su fin por cobrar la cuenta, que no debe ser floja.

La carta presente es ya muy larga; el correo va á salir y me parece conveniente poner aquí punto final á estos desaliñados párrafos.

No lo haré, sin embargo, sin escribir el chascarrillo acostumbrado, al *mot de la fin* con que aquí acaban casi todas las comedias y revistas. El de hoy es de *El Figaro*, y bastante rico, dicho sea entre paréntesis. Como no tengo á mano otro mejor, así va:

«Ese es campesino á históricos por añadidura.»

«Amasec. El guarda rural del pueblo donde ocurre el sucedido se pasea por el monte con un escopeta en la mano. De repente se cruza por delante de sus ojos una bandada de perdices, y oye dos disparos de arma de fuego. El cazador apuro á los pocos instantes.»

—Se. Dorand,—dice el guarda,—me veo precisado á citar á V. á junta por casar en valdón. Aparte de eso, tengo aquí un papel que me han dado para V.

—M. Durand coge el papel. Es el *Diario Oficial*. Rompe la faja y encuentra en sus columnas un nombramiento de alcalde del pueblo.

Ensaña al guarda el nombramiento, y le dice con acento doloroso:

—Cumpla V. con su deber.

El guarda, conmovido por lo patético del caso, enjaja una lágrima que corre por su rostro, y exclama:

(1) Véase nuestro número de ayer.

— Señor alcalde: hay un medio de arreglar esta cuestión.
 — ¿Cuál?
 El guarda alarga su escopeta al alcalde, y le dice con voz ahogada por los sollozos:
 — ¡Salvase V. la tapa de los sesos!
 Tabacón.
 Palaco.

NOTICIAS DEL EXTRANJERO.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Penang 8.—El cadáver del inglés Bisch, asesinado en Perak, ha sido encontrado completamente mutilado por los malayos.
 En el choque que los ingleses han tenido con ellos, perdieron los primeros un capitán muerto y dos oficiales y ocho soldados heridos.
 El Sultán de Malaya está haciendo grandes preparativos militares para hacer la guerra a los ingleses.
 El gobernador de Singapore está en Perak para abrir una información sobre lo ocurrido.
Stockolmo 10.—Se han recibido telegramas anunciando que la tripulación del brick sueco *Jonasny*, ha conseguido salvarse en la isla de Ouessant.
 El buque y el cargamento se perdieron por completo.
Versalles 10.—El Gobierno presentará hoy en la Asamblea el proyecto de ley de imprenta, manteniendo el estado de sitio en los departamentos del Sena Ródano, Rocas del Ródano y Sena y Oise.
Roma 10.—Monseñor Vidal, obispo de Olanda (Brasil) ha llegado hoy a esta capital, siendo recibido en la estación del ferrocarril por el rector del colegio americano del Sur, acompañado de varios prelados.
Versalles 10.—Asamblea nacional.—Se aprueban los artículos de la ley electoral del 7.º al 11 inclusive.
 El 12 ha vuelto a la comisión en vista de una enmienda, pidiendo que no sean elegibles los generales del ejército territorial en los distritos de su mando.
 Se aprueba el art. 13, que dispone la nulidad del mandato imperativo, a pesar de la oposición del diputado Naquet.
 Comienza el debate del art. 14 relativo al escrutinio por lista.
 El diputado Luro, del centro izquierdo, sostiene este sistema de elección.
 Se levanta la sesión.
París 10.—Se asegura que en la sesión de la Asamblea de mañana el ministro de Justicia, Dufaure, hablará a favor de la elección por distritos.
 Fabra.

Dicen de Constantinopla que Reschid Pashá, embajador en Viena, ha sido nombrado ministro de Negocios Extranjeros.

Una comunicación oficial del Gobierno de Constantinopla desmiente la noticia de los asesinatos cometidos en Herzegovina. Estos rumores carecen de todo fundamento.

Un telegrama de Bayona anuncia que Petrovich ha sorprendido en Utzovo algunas fuerzas turcas, las cuales han sido batidas después de una obstinada resistencia.

Masas considerables de montenegrinos se reúnen cerca de Niksch.

Han llegado al Pireo dos buques de guerra ingleses, el *Invenible* y el *Pallas*.

La Reina de los Países Bajos se encuentra enferma. Su estado inspira serias inquietudes.

La *Gaceta* (alemana) de San Petersburgo, afirma que el Gobierno inglés ha hecho gestiones con el fin de provocar la reunión, ya en Londres, ya en Constantinopla, de una conferencia de los representantes de las potencias que tomaron parte en el Congreso de París de 1856.

NOTICIAS GENERALES.

La *Gaceta* de hoy publica las siguientes disposiciones:

GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto por el cual, accediendo a los deseos de D. Pedro de Torre Iñurza y D. Francisco Delgado y Padilla, se traslada al primero a la plaza de magistrado de la Audiencia de Burgos, que desempeña el segundo, y a éste a igual cargo de la de Granada, que sirve aquél.

GUERRA.—Real decreto nombrando vicepresidente del Consejo Supremo de la Guerra al teniente general D. José de Orosco y Zuñiga.

En *El Diario de Avisos de Zaragoza* hallamos las siguientes noticias referentes a elecciones:

Segun noticias recibidas de algunos distritos de la provincia, han cesado algun tanto los trabajos electorales emprendidos distintamente, como si al aplazarse la convocatoria aprovecharan la tréguera para redoblar luego con más ahínco sus trabajos aquellas personas interesadas directamente en las consecuencias de la lucha de los comicios.

Críese con fundamento que un ex-diputado radical, cuya actividad varió dentro de la comunión progresista, siendo presidente del Consejo de ministros D. Práxedes Mateo Sagasta, apoyará con decisión la candidatura de un alto funcionario, amigo del Sr. Romero Robledo a hijo de Aragón, por un distrito de la provincia de Zaragoza.

Han sido entregados a S. M. los Estatutos y Reglamento de la Asociación de escritores y artistas.

De Lérida, con fecha 8 del corriente, escriben al *Diario de Avisos de Zaragoza*:

—Ocupada militarmente la línea de Segre hasta Seo de Urgel, como lo demás de Cataluña en diferentes direcciones, las partidas carlistas no tienen reposo, y unido esto a su desconfianza y división, no cesan las presentaciones, como llevo dicho en mis anteriores. Por su parte las tropas acaban y rebuscan, y de este modo se como dan con los escondites y depósitos de los carlistas. Ayer mismo llegaron tres cargas de fusiles y algunas más de municiones y otros pertrechos cogidos en una cueva de la parte de Orlana; al mismo tiempo fueron conducidos diez carlistas presos.

Se ha presentado el comandante de armas de Pons; está confirmada la presentación de Grañes, y por unos indultados en Carceres se ha sabido que Gamundi se despidió hace cuatro días de los suyos, dejándoles en libertad de seguirle a Navarra por Francia ó presentarse.

Castella sigue aun con unos 1.000 hombres; pero entre la persecución de las columnas y la salida general que se prepara lo pasa muy mal; en el mismo estado se hallan Baró, que se encontraba hace tres días por la parte de Ager, y Cabo, que con unos 100 merodes por las Garraigas.

Hoy debe regularizarse el servicio de correos y trenes por esta línea, cosa que espera el país con impaciencia después de tanto tiempo de paralización.

Se está terminando la estación telegráfica militar de Borjas de Urgel, con lo cual quedan ya en comunicación directa con este centro casi todos los puntos fortificados de la provincia.

También adelanta mucho la recomposición del ferrocarril de Tarragona, esperándose que por todo el mes próximo lleguen los trenes a Vimbodí.

La *Agencia Fabra* nos remitió ayer el siguiente telegrama:

—BARCELONA 10.—Reina grande animación en la montaña con motivo del somaten convocado para el 18.

El brigadier Mola y Martínez, comandante general de estas fuerzas, ha tomado las medidas convenientes para que el somaten general dé completo resultado.

Ante el temor del somaten, muchos carlistas se apresuraron a presentarse.

Entre ayer y hoy se han presentado más de 200. Las columnas operan libremente por toda Cataluña, encontrando aun en las comarcas que fueron más carlistas, el apoyo del país para la persecución de las partidas, de cuyos movimientos reciben constantes avisos los jefes de las columnas.

Correspondencias de Hernani, de fechas 6 y 7 del corriente, dan las siguientes noticias de aquella plaza:

—HERNANI 6.—Está la lluvia de estos días, y la corazon de la atmósfera, que los vigías de la Torre apenas distinguen los disparos de las baterías enemigas, hecho que ha obligado a las autoridades a prevenir al vecindario por un bando a que tome las precauciones necesarias, sin confiar demasiado en la campana, que no puede dar con certeza la señal de fuga de cañon.

La batería de Basan nos ha enviado hoy, por no perder la costumbre, 16 granadas y nueve Santiago-Mendi.

El tiempo les favorece muy poco, pero son tan tenaces y obcecados, que a pesar de no distinguir apenas la plaza, tiran a ojo de buen cubero, como suele decirse, gobernándose por el alca.

Los sufrimientos de este vecindario y guarnición son inefables, el servicio de la tropa y voluntarios penosísimo, y bien merecen uno; y otros la consideración del Gobierno y el agracio de la España liberal.

HERNANI 7.—Ayer al anochecer se presentó a las autoridades de esta plaza un carlista, y hoy se han sometido a indulto dos más, que como todos se hacen eco del descontento general que hay en las filas facciosas, tanto por el mal cariz que el tiempo presenta para esa desdichada cruz, como por el penoso servicio que de ellos exige.

Bastale decir que entre dos y tres de la madrugada tocan diariamente la alarma, haciéndoles formar a esa hora, y después de haber pasado lista van a ocupar sus trincheras, donde permanecen hasta la noche, envueltos en agua y lodo hasta las rodillas.

El disgusto crece entre ellos de día en día, y las presentaciones serian, a no dudarlo, muy numerosas, si la vigilancia en su campo no fuera tan grande.

Las baterías enemigas de Basan y Santiago-Mendi nos han obsequiado hoy domingo con 30 granadas, que no han ocasionado baja alguna ni daños de consideración.

Esta tarde hemos tenido el gusto de saludar aquí al bizarro brigadier, gobernador militar de esa plaza, Sr. Calvet, que ha venido a visitar la plaza, acompañado de su ayudante al Sr. Albajar y escolta.

Durante su estancia en la plaza, las baterías carlistas han hecho algunos disparos, así como también a su regreso los han saludado los facciosos desde sus trincheras de Pitarca con algunas descargas de fusilería.

Santa Bárbara y Oriamendi, a su vez, han hecho bastantes disparos a las posiciones enemigas.

Al periódico de San Sebastián escriben desde la frontera francesa, con fecha 4 del corriente: «Se me asegura que hoy, a eso de las diez de la mañana, han pasado por Espelette, en donde han hecho una corta parada, dos de los hijos del conde de Barrot, que continuaron su viaje en un coche particular, y al pasar por Ainhos fueron detenidos por los gendarmes movilizados que están de punto en dicho pueblo. No me han sabido explicar las contestaciones que han mediado entre los detenidos y los agentes de la autoridad; pero lo que sí sé es que los hijos del conde de Barrot que militan en las filas carlistas en calidad de jefes, después de una corta detención, han continuado su viaje penetrando en España por la aduana carlista de Dancharinas.

Antes de pasar los individuos a que me refiero,

pasaron cuatro caballos ensillados, que se supone eran para los citados hijos del conde de Barrot.

El hecho que dejo relatado probará a V. una vez más las grandes consideraciones que guardan estas autoridades francesas fronterizas a los titulados jefes carlistas que transitan entre España y esta República, que se dice ser nuestra amiga, y sin meternos en otras consideraciones sobre tan censurable conducta, añadire que es vergonzoso lo que pasa en esta frontera, pues que mientras detienen a unos carlistas que se refugian en esta República para presentarse a indulto a alguno de los cónsules de España en Francia ó vienen desertados de los carlistas para no volver a tomar nunca las armas, permiten transitar sin obstáculo ninguno a los titulados jefes del Presidente, que desde España vienen a esta República y de nuevo regresan a ese país a continuar atizando el fuego de la guerra civil.

Yo creo que nuestro Gobierno debería tomar en cuenta todos estos hechos, que se repiten con demasiada frecuencia, para pedir explicaciones a quien correspondía.

En todo lo demás seguimos como antes. Continúan pasando vinos, aceites y otros efectos para los carlistas, a quienes produce mensualmente de 10 a 13.000 duros la aduana de Dancharinas.

Terminado el plazo de suspensión que le fue impuesto, volverá a ver la luz publica en Sevilla la revista *El Espiritismo*.

Dice el *Diario de San Sebastián* en su número correspondiente al 7 del corriente:

«Hace muchos días no se tiene noticia alguna en esta capital del vapor inglés *Iron Era* encargado de la habilitación del cable a Oadaraizna y la reparación del de esta ciudad a Bilbao.

A pesar de las repetidas veces que se ha dicho que el cable a la frontera está ya tendido, y que el citado vapor había logrado también levantar las dos puntas del de Bilbao, aquí, que sepamos, no se ha recibido comunicación alguna por ninguno de los dos hilos.

En la nueva exposición de pinturas abierta en la Carrera de San Gerónimo, en casa de los señores Preciado y Martín, figuran obras de nuestros más distinguidos artistas.

En el escaparate hay colocados varios cuadros originales de los Sres. Balaca, Jimenez, Dominguez y Mouloum dignos de llamar la atención por todos conceptos.

El cuadro del Sr. Monleon representa el puerto de Rotterdam, en Holanda, a la puesta del sol, y es tan notable como todos los del mismo autor.

El Sr. D. Isidro Mendez Nuñez, administrador de correos de Pontevedra, ha sido declarado cesante.

El Sr. D. Isidro Mendez Nuñez era hermano del ilustre marino del Callao y contaba veinticinco años de servicios con buenas notas.

Estas circunstancias no han impedido que sea declarado cesante; antes por el contrario, parece que han motivado dicha disposición, por la que no felicitamos al Sr. Cruzada Villamil.

Se ha autorizado la publicación de varios periódicos científicos y literarios.

Ayer se reunió el Consejo de ministros a la hora de costumbre.

Por el ministerio de la Guerra se han dictado las disposiciones siguientes:
 —Disposición que el capitán de reemplazo don Gregorio Martínez fije su residencia en Toledo.
 —Concediendo la medalla de Cuba al comandante D. Salustiano Velazquez Aparicio, al capitán D. José Barba y Contreras, al coronel D. Cayetano Prieto, al capitán D. Antonio Mendez Hurtado y al coronel D. Mariano Quesada y Quintana.

Hemos recibido la primera revista de *La Esencia*, semanario histórico, literario y artístico que dirige el Sr. Lerroux (D. Federico).
 ¡Saludamos al nuevo colega, que merece ser leído, y le deseamos mucha y próspera vida.

Dice nuestro distinguido colega *El Croquis*:

«Parece que el memorial de agravios que los constitucionales piensan presentar al Gobierno, tendrá por principal objeto denunciar actos de las autoridades de las provincias y de los distritos encaminados a contrariar la elección de diputados de los candidados de este partido.»

Ayer se reunieron en el ayuntamiento las comisiones de Hacienda y de tram-vías.

Parece que el Consejo de ministros se ocupó ayer, con preferencia, de la cuestión diplomática con los Estados Unidos.

Ayer llegó a Madrid la estafeta general del ministerio de Estado.

Ha llegado a Madrid el general Caballero de Rodas.

Hoy se celebrarán dos reuniones, segun se dice: una entre dos hombres políticos importantes y otra de varios individuos: ambas con objeto de salvar diferencias entre algunos radicales y el partido constitucional.

Ayer se reunieron en la redacción de *La Epoca* varios directores de periódicos ministeriales, con objeto de acordar los medios de conseguir el que les sea fácil conferenciar con los ministros diariamente para conocer bien las opiniones ministeriales y proceder de acuerdo, sin tener que perder el tiempo haciendo autecallas.

Ayer se entregaron en la casa de Moneda de esta corte 52 barras de plata para su acuñación en monedas de cinco pesetas.

El Tesoro ha remitido al Norte y Cataluña giro por valor de algunos millones para atender a los gastos de la guerra.

En Aramouza ha habido un motín por

resistirse al vecindario a tomar las armas a que obligan los carlistas a todos los hombres útiles; se dice que el pueblo ha increpado a la diputación a guerra, diciéndola que podía ella haber acudido a tomarlas cuando la población se vió en peligro.

Ayer se ha firmado el decreto nombrando caballero gran cruz de la real y distinguida orden de Isabel la Católica al eminente literato señor Alarcón.

De Francia y de América se han hecho muchos pedidos de vinos a los puertos de Cataluña.

Hace tres días se encuentra ligeramente indispueso el Sr. D. Celedino Martos.

Segun telegrama recibido ayer en el ministerio de Marina, rainaba mal tiempo en la costa Cantábrica.

Ya están formados los cuadros de oficiales para los dos nuevos batallones de la reserva que han de organizarse en este distrito.

Segun nuestras noticias, en adelante todos los alférras de milicias que soliciten pasar a Cuba, podrán hacerla con el mismo empleo en el arma de infantería.

Anoche llegaron en el tran de Andalucía 124 quintos procedentes de Toledo.

La *Gaceta* de hoy publicará las siguientes disposiciones:
 GOSSENACRON.—Real decreto concediendo el título de ciudad a la villa de Linares.
 GUERRA.—Parte detallada de las operaciones verificadas para rechazar las fuerzas carlistas que atacaron a Lumbier el día 28 de Octubre último.

La *Gaceta* de hoy publica las siguientes noticias de la guerra:

CATALUÑA.—El general segundo cabo del distrito participa que la columna Ponzos atacó el día 8, cerca de San Saturnino, los ranchos de la facción Clemens, é hizo 54 prisioneros, entre ellos cinco oficiales, aprehendiendo 43 armas y varios efectos de guerra.

En el mismo día dió tambien alcance la referida columna a la facción Vila de Prat, causándole ocho muertos y varios heridos, huyendo al enemigo precipitadamente.

Al dirigirse desde Berga a Sallen la escolta del general en jefe, conduciendo una órden, encontró en Burraig a la facción Castella, y el oficial don Adolfo Borry, que iba a vanguardia con cinco caballos, cayó con decisión con tan escasas fuerzas a unos 300 carlistas, a los que causó un muerto y tres heridos; por nuestra parte lo fué aquel oficial, así como uno de los soldados, resultando tambien un cabo muerto. En el distrito se presentaron a indulto en el día de ayer doce jefes, 12 oficiales y 271 individuos de tropa.

En el territorio del ejército del Norte, lo verificaron 45 individuos.

En la Bolsa de ayer siguió la animación de los días anteriores. Empezó flojo y concluyó firme.

El consolidado interior se publicó a 16,30, 32 1/2, 33,37 1/2, 30,35 y 27 1/2 al contado; a 16,30, 35,40, 45,30 y 32 1/2 a fin de mes y a 16,50, 32 1/2, 35 y 30 a fin del próximo.

El exterior, a 18,15.
 Los billetes hipotecarios del Banco de España a 10%.
 Los bonos del Tesoro a 5%.

Las obligaciones del Estado por ferrocarriles, se publicaron a 30 las viejas, y a 29, 28,90 y 85 las nuevas.
 Las acciones del Banco de España, con poca demanda, a 165 papel.

DESVENTOS.

Cupones de Enero y Julio últimos, 64 1/2.
 Eten exteriores del convenio, 49.
 Ed. 13. de Enero y Julio últimos, 65.
 Ed. de bonos último semestre, 18.
 Valores amortizados, 23 1/2.
 Carpetas, 31 1/2.

GAMBOS.

Londres a 90 días fecha, 48,50.
 París a ocho días vista, 5,05.
 Después de la hora oficial se rebajaron los cambios, haciéndose operaciones a 16,42 1/2 a fin de mes, y a 16,55 a fin del próximo; pero a las cuatro y media de la tarde bajó a 16,37 1/2 a fin de mes, y 16,50 a fin del próximo.
 Por la noche en el Bolsin empezó con bastante baja, pues se hicieron operaciones a 16,27 1/2 a fin de mes, y 16,42 1/2 a fin del próximo; pero a última hora habían mejorado a 16,32 1/2 y 16,47 1/2 respectivamente.

VARIEDADES.

En Boulogne-sur-Mer se perdió en la noche del 6 del corriente el vapor inglés *Charles Dickens*, salvándose la tripulación. El buque era de hierro y había hecho 28 viajes de Sunderland a Boulogne.

Dice el *Progres du Var*:

«Desde hace dos días los buzos exploran el fondo del mar donde está sumergido el *Magenta*. Segun los datos recogidos hasta ahora, parece que el buque descendió a plomo y se inclinó después sobre la banda de estribor, posición que conserva actualmente.

La profundidad del mar en el paraje donde el buque se encuentra es de 17 a 18 metros.»

Un elocuente ejemplo del lamentable estado a que pueden llegar los ingleses cuando se entregan sin freno a la pasión, tan frecuente en ellos, de la embriaguez, es lo ocurrido recientemente en Deobigh, población de 7.000 almas. La autoridad se presentó en casa de John Simon, secretario de la parroquia, a quien se había encontrado muerto en su cocina, para abrir una información acerca de su muerte, pero no pudo adquirir noticia alguna de la mujer del difunto, porque esta se hallaba atacada de una congestión, por abuso de la bebida.

En las habitaciones ocupadas por la familia, que se componen del padre, la madre y cinco hijos, uno de ellos idiota, no existían camas, ni colchones, ni jergones. Todos dormían sobre un montón de trapos sucios que yacían en un rincón mezclados con virutas. Esta familia, según el periódico que da la noticia, fué en otro tiempo muy respetada, pero la embriaguez la había reducido á esta miserable situación.

El París Journal da noticia de un caso de fecundidad bastante curioso, ocurrido en las inmediaciones de París.

La hija de una matrona ó partera ha dado á luz tres niñas, que pesan dos kilogramos cada una, lo que es un peso extraordinario para un recién nacido.

En Aiguebelle (Francia) una jóven de diez y siete años fué mordida ligeramente por un perro pequeño, con el cual jugaba. Nadie recordaba ya este incidente después de seis meses que había ocurrido, cuando una noche se declaró la hidrofobia con fenómenos de tal intensidad, que en menos de veinticuatro horas la desgraciada jóven espiraba en medio de horribles sufrimientos.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS.

Hoy se dará en el teatro Real la cuarta representación de *El Ugonottí*, en el que tan brillante éxito alcanzó la señora Fozzoni y el Sr. Sagnio, y mañana sábado para el primer turno impar la sexta de la aplaudida *Aida*, de Verdi.

Mañana sábado se pondrá en escena en el teatro de la Plaza del Rey la preciosa comedia en tres actos de Lope de Vega *La niña boba*, en cuya ejecución tomarán parte los distinguidos artistas señores Boldos y señor Calvo.

En la función que para beneficio de la Asociación de escritores y artistas ha de verificarse en la noche del martes próximo en el teatro de la Comedia, tomará parte el Sr. Tamberlick y otros artistas del regio coliseo.

Esta noche se estrenará en el teatro de Variedades un juguete cómico titulado *El doctor y Escamilla*; en el mismo teatro están en ensayo dos comedias; una en un acto, arreglada del francés, con el título *Por hacer la blanca negra*, y otra, también en un acto, *Basta de magros*.

Anoche se estrenó en el teatro de Eslava una quincena en un acto titulada *Don Juan Tenorio*, más digna del café del Sur, que el actor citó en el diálogo, que del teatro en que se ha representado. Aquella *Juana*, según las personas que están, debería llevar otro apellido muy conocido en ciertos círculos, y no el de Tenorio. Por lo demás la ejecución fué muy buena, y el público hizo justicia á la ejecución.

La Sra. Rubini y los Sres. Tamagno, Vidal y Mendizor, han conseguido muchos aplausos en las óperas *Polina* y *Dinorah*, que han cantado en el Liceo de Barcelona.

Esta noche se pondrá en escena por primera vez en el teatro del Liceo, de Barcelona, el drama de D. Enrique Perce. Escrich *El maestro de hacer comedias*.

En el teatro Roman, de Murcia, la compañía de zarzuela ha puesto últimamente en escena con buen éxito las zarzuelas *Jugar con fuego*, *Cuatro sacristanes*, *Robinson*, *La gallina ciega*, *Los comediantes de andaluz* y *Sensitiva*, en las cuales han sido muy aplaudidas las señoras Rivas, Dapuis, Estéban y Perál, y los Sres. Salces, Solert, Albert, Cláren y Constanti.

Han llegado á Braga, en cuyo teatro van á dar algunas funciones, los artistas que componen una compañía de zarzuela, dirigida por D. Juan Nuñez, muy señor mío, y á quien no tengo el gusto de conocer.

En la compañía se cuentan seis Nuñez entre hembras y varones.

En lugar de la lista de actores, puede anunciarse la empresa, por ejemplo: *El molinero de Sabina*, por la familia Nuñez, con acompañamiento también de la familia Nuñez.

Con eso y con que el público se compaña solamente de la referida familia, buen negocio.

SANTO DEL DIA.

San Diego de Alcalá, confesor. Habiendo nacido este Santo en la villa de San Nicolás,

diócesi de Sevilla, fué instruido en las primeras letras por un virtuoso sacerdote. Recibió el hábito de San Francisco en el convento de Arzobispo, y de orden de sus superiores pasó á Comarín, donde hizo muchas conversiones á la fe de Jesucristo. Después se trasladó á Roma y sirvió á los enfermos del convento de San-Oselli con indecible caridad. En una ocasión, estando orando en el santuario, fué sostenido por un ángel, y le dió el Señor gran poder para aliviar á las almas del purgatorio. Su muerte fué preciosa á los ojos de Dios, el día 12 de Noviembre del año 1463.

Segun el Juicio de Cuarenta Horas en la parroquia de San Millán, donde se celebrará á su titular con misa mayor y sermón que predicará D. Esteban de Almonacid, y por la tarde completas y reserva.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud, á las diez y media misa mayor, con mandamiento en obsequio de su divino titular.

En las Carboneras se celebrará función á las nueve y media en San Diego de Alcalá, con misa mayor, mandamiento y sermón, que predicará D. José Vigier.

Continúa por la noche los subditos por las Animas benditas y profusas en Don Juan de Alarcon D. Andrés Perez Rivilla en San Ignacio, D. Pablo Larrea, y en el Oratorio Calzado D. Ignacio Villal.

En la Puerta de San Ginés predicará por la noche don Ramon Barandiarán.

Virtu de la *Corte de María*.—Nuestra Señora del Pilar en Monserrat, en San Andrés, Escuelas Pías de San Fernando, y la de Copacavana, en Copacavana.

BOUSA.—COTIZACION OFICIAL.

Table with columns: Benta perpétua al 2 por 100, Benta perpétua exterior al 2 por 100, Billetes hip. del Banco de España, etc. Includes values for various financial instruments.

En Londres 480 días fecha... 48-35. En París 4 días fecha... 615-5.

BUSCAR EL ORIGEN.—Las enfermedades locales no pueden curarse simplemente con tratamientos locales. Por ejemplo, ninguna aplicación á la parte afectada puede curar radicalmente las almarramas. Es necesario, por lo tanto, combatir las corrientes del cuerpo, que son la causa principal de la dolencia. En tal virtud, el medicamento que debe usarse es las Píldoras Azucaradas de Bristol, el alterativo vegetal más uno que se conoce. La constitución es capilar, y por lo tanto la causa inmediata de sus afecciones es capilar. La acción de las Píldoras azucaradas consiste en el estado del vientre. La indigestión y la acción mala sobre el estómago producen la constipación. Pero esos dos desórdenes se venan dian propiamente con este remedio y agradable agente vegetal y heróico que contiene, se arreglan y restituyen á la más perfecta salud. Los síntomas y el origen de la enfermedad desaparecen á la vez, y se acaban para siempre. La Farmacia de Bristol debe usarse el mismo remedio que las Píldoras para apurar más la cura.

TEATROS.

TEATRO REAL.—A las ocho y media.—Función 54 de abono.—Turno 2.º par.—El Ugonottí. ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Función 56 de abono.—Turno 2.º par.—El acedillo.—Una almena de Baco. APOLO.—A las ocho y media.—Función 57 de abono.—Turno impar 3.º de tres.—Es el punto de la espada.—A lo hecho hecho.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE EL GLOBO. DISEÑADO POR JOSÉ GATRIANO OJEDA. Calle 1.ª—Madrid.

PÍLDORAS VEGETALES AZUCARADAS DE BRISTOL. Regular todas las desórdenes biliares, como son ciertos todos las enfermedades de...

CUADROS. Se venden: Un magnífico retrato en lienzo al óleo de la Reina doña María Isabel de Braganza; de un metro 10 centímetros de alto por 80 centímetros de ancho...

AGUA DE SANTA LUCÍA. Esta acreditada agua, que tan excelentes resultados está produciendo en las afecciones de la vista, está formada de estroncitos minerales, y es de un sabor agradable...

DR. MORALES. Especialista en las enfermedades secretas, y las propias de la señora y del niño. Consulta, en reales, de once á siete, por escrito, remitiendo 100 céntimos de franco.

HELICINA VEGETAL CONTRA LA TOS. Sin rival para combatir toda clase de toses, cuando la catarral en veinticuatro horas; es inmejorable para curar la bronquitis, catarros, asma, dificultad respiratoria...

PRODUCTO NUEVO. BODEGA DE LECANDA. Vino fino de uva procedente de plantío importada de los chateaux de Chateau, Marceaux, Leffitte y Saint-Jube. DEPÓSITO, HILERÁS, 6. CALLE DE POSTAS, 35, ESQUINA A LA DE ZARAGOZA.

LOS TITIRITEROS. Ultramarinos y confitería DE CARLOS PRAST PROVEEDOR DE LA REAL CASA. Gran surtido en comestibles, vinos y licores del reino y extranjero. Calle de San Carlos, num. 8, cuarto 4.º, izquierda, darán razón.

DEPÓSITO DE ROPAS. PROCEDENTES DE LAS CASAS DE PRESTAMOS Y QUIERRAS. Se vende ropa casi nueva hecha en las mejores materias de Madrid. Gran surtido en corras, corcheros, gabinetes, levitas, fraques, paños de trío y catorce, y todas clases de prendas de vestir.

J. SANCHEZ. Puerta del Sol, 15, fotografía. Especialidad en bustos de relieve. Esús americanos, 40 rs. más tarjetas, 20. Ampliaciones, copias y restauración de toda clase de retratos antiguos.

JÁULAS Y CAFETERAS DE LAS MEJORES FÁBRICAS DE ALEMANIA. A falta de roble para hacer café. Hay también coches de mimbre, velocipedos y calzadas de bostón, almohadas y pueritos, sillas, objetos de viaje, de tocador y de mesa.

DOLOR DE ESTÓMAGO. Una cucharada común de nuestro Julepe anti-gastrálico, media hora después de las comidas, basta para curar en pocos días el dolor de estómago, histerismo, malas digestiones y toda clase de trastornos del aparato gástrico. Los enfermos toleran perfectamente los caldos, suaves y demás alimentos, tomando una cucharada de este medicamento, que extingue completamente los vómitos, por rebeldes que sean. Precio del frasco, 20 rs.—Bada, 12, botica, y Fontañón, 6.

DOCTOR GARRIDO. A LAS NIÑAS. Ningun profesor con más títulos que yo se puede dirigir la palabra, y como esto es un hecho innegable, de aquí que hoy os digo: ¡señoras! no temáis á ninguna enfermedad de las que hacen que los brazos amantes de sus hijas estén papá.

Se venden juntos ó separados los libros y abundantes pastos de los quites de Loma y Mendizor, de la celebre biblioteca Alacranes, en 1.º magro.

LEON. Informes D. M. A. Ametge, en 1.º de la calle de San Carlos, en Barceña, Madrid, Huertas, 6, bajo, izquierda.

GUANTERÍA.—IRIGORREN.—Calle de San Gerónimo, número 21.—Guantes de piel, de lana, de seda, y de otros materiales. Inmensa variedad de colores, formas, cuernos y precios.

HERMILLAS DE MADERA.—Gran depósito de este artículo en la calle de San Bernardo, número 33.—Comercio.

CAJAS PARA REGALOS, CON SORPRESAS

Llenas de dulces franceses ó perfumería, y conteniendo además un objeto rico y de novedad que constituye la sorpresa. Pedir prospectos.

PRECIOS: Desde 2 reales á 800. ÚNICO DEPÓSITO: Madrid, Alcalá, núm. 23 (Calatrava).